
Madrid sigue conservadora

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

06/05/2021



La unidad de las fuerzas de derecha, incluido el fascistoide partido Vox, hizo posible la continuidad en el poder de los conservadores en la comunidad autónoma de Madrid, al emerger triunfante la principal agrupación de oposición, el Partido Popular (PP). pese a su historial de comprobada corrupción, en las elecciones de este domingo.

Con sólo el 30% de la clase pudiente votando por los “populares”, se hizo patente la victoria de la derecha sobre las fuerzas progresistas que se presentaron como siempre desunidas, con una fuerte derrota del gubernamental Partido Socialista Obrero Español y el izquierdista Unidas Podemos, que provocó la renuncia de su líder, Pablo Iglesias, quien también anunció que dejará de ser vicepresidente de la nación.

La victoria conservadora logra la continuidad de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, del PP, luego de una campaña electoral en la que prevaleció el odio y estímulo a la intensificación de las manifestaciones antigubernamentales convocadas por distintas organizaciones de la derecha extrema, con la participación de destacados dirigentes de Vox y el apoyo de Ayuso.

Estas manifestaciones, en muchos casos sin las mínimas distancias físicas entre sus manifestantes y muchos de ellos sin ni tan siquiera mascarillas, son una demostración inequívoca de la atosigante polarización política y social extrema que las dos grandes fuerzas de las derechas españolas, en su constante pugna por mostrarse cada una de ellas cuanto más radical mejor, intentan una vez más volver al espíritu del franquismo.

Líder derechista que se opuso a los confinamientos gana las elecciones regionales de [#Madrid](https://twitter.com/2XYg09DhpF)
[pic.twitter.com/2XYg09DhpF](https://twitter.com/2XYg09DhpF)

— Reuters Latam (@ReutersLatam) [May 6, 2021](#)

Lo ha expresado el diputado Joan Baldoví, de Compromís, de forma elocuente: “Si la derecha huele la sangre, hará caer al Gobierno”, cuestión corroborada por otros dirigentes progresistas.

Entre ellos está Santiago Abascal, quien apuntó que la reacción lo ha hecho “desde tiempos inmemoriales, imponiendo toda clase de dictaduras militares e incluso provocando una incivil guerra civil de consecuencias devastadoras para el conjunto de los ciudadanos de nuestro país, con el trágico resultado final de una nueva dictadura con la que recuperaron y acrecentaron hasta el límite todos sus poderes, mientras el resto de los españoles éramos sometidos con una represión brutal.

Recordemos que militares retirados española han abogado por la muerte de por lo menos 25 millones de personas para regresar al “purismo franquista”-

Y es que ello demuestra que las derechas españolas siguen considerándose poseedoras exclusivas de todo el poder en España, No les basta con detentar casi en exclusiva el poder económico y financiero, y por tanto también el empresarial y mediático. Ansían recuperar también el poder político que perdieron democráticamente en las urnas, a pesar de que saben a la perfección que lo condicionan y limitan ya en buena medida desde sus antes mencionadas parcelas de poder.

Tiene su aquel que muchos de los participantes en estas manifestaciones callejeras convocadas por la derecha más extrema luzcan grandes banderas españolas y reclamen libertad. Para ellos, así como sus padres y sus abuelos, lo hicieron ya durante la guerra civil y durante las casi cuatro interminables décadas de la dictadura fascista, militar y nacional de Franco.

Recuerda Abascal que entonces se autoproclamaron “nacionales”, como si solo ellos merecieran tal consideración, y calificaron globalmente como “rojos” a todos sus adversarios -o “judeo-masónicos-marxistas-separatistas”, entre otras muchas lindezas por el estilo-, cuando en su inmensa mayoría eran simples defensores de la democrática legalidad republicana.

“Llegaron entonces a tales extremos de la perversión del lenguaje que centenares de miles de los vencidos fueron asesinados, torturados, encarcelados en prisiones o internados en campos de concentración, utilizados como esclavos o, en los mejores casos, simplemente depurados. Todo ello “por auxilio a la rebelión”, cuando en realidad fueron ellos los únicos rebeldes porque se rebelaron con armas -y con importantes ayudas tan “nacionales” como las que les dieron los españolísimos Hitler y Mussolini- contra el Gobierno de la República Española, un Gobierno democrático, legal y legítimo al que habían jurado lealtad”, finalizó.
